

Première partie

Civilisation espagnole

1. Ces civilisations qui ont forgé l'Espagne

Occupée dès l'époque préhistorique – les restes du premier européen, *homo antecessor*, ont été découverts à Atapuerca – l'Espagne abritera divers peuplements qui vont enrichir sa culture, son commerce, ses croyances, ses mentalités. Ils s'appellent Ibères, Celtes, Tartésiens, Phéniciens, Grecs, Carthaginois, avant d'être unifiés par l'occupation romaine. Les Wisigoths étendront leur influence à toute l'Espagne au v^e siècle. Leur roi Récarède sera le premier à se convertir au catholicisme.

La época prehistórica. En 1994 fueron descubiertos en Atapuerca los restos de *homo antecessor*, el primer europeo, que podría ser el eslabón común entre neandertal y nuestra especie. Los restos se remontaban a 900.000 años y revelaban su canibalismo. En 2007 y 2008 fueron excavados yacimientos más antiguos que se remontaban a 1,2 millón de años. Vestigios del hombre de neandertal que se remontaban a más de medio millón de años ya se encontraban en las famosas cuevas de Altamira, Soria, Gibraltar y Valencia. Monumentos de la edad del cobre se hallan en Antequera (Málaga).

Los íberos se asentaron a lo largo de la costa oriental en la época de hierro, entre el sexto y el primer siglo antes de Cristo. Su territorio se extendía desde Béziers en Francia hasta Cádiz, en una franja que entraba hasta Albacete. Dejaron vestigios, cerámicas, vasos, esculturas de piedra como la Dama de Elche, de influencia griega. Se conocían por su trabajo con metales. Su cultura se desarrolló plenamente alrededor del siglo VI antes de Cristo, recibiendo la influencia de fenicios, cartagineses y griegos. Su escritura, que se lee pero todavía no se descifra, se inspiraba de los fenicios. Era un pueblo de guerreros, cuyas mujeres desempeñaban un papel religioso como sacerdotisas. A través del matrimonio se lograban alianzas económicas y políticas. Cultivaban el

trigo, la cebada, la vid y el aceite así como el lino y el esparto que destinaban a la confección de vestidos. Exportaban vino hacia otras regiones del Mediterráneo.

Los celtas, población de origen indoeuropeo, llegaron a España en sucesivas oleadas a principios del primer milenio y en el siglo sexto antes de Cristo, se asentaron en Galicia, Portugal, y en el nordeste de la Meseta. Eran mercenarios como los íberos y trabajaban el hierro. En el centro de la península fusionaron con los íberos, configurando una nueva cultura, los celtíberos. En la Meseta dejaron esculturas de piedra, los toros de Guisando, cerca de Ávila.

Los tartesios deslumbraron a los griegos por su riqueza. Desarrollaron una cultura bastante elaborada alrededor del Guadalquivir desde el segundo milenio antes de Cristo. Desde el siglo octavo al sexto antes de Cristo ocupaban el sudoeste. Su capital Tartesios, mencionada por los textos cerca de Jerez de la Frontera en Andalucía, todavía no ha sido hallada. Poseían los más ricos yacimientos de metales del Mediterráneo –minas de plata, estaño, mercurio, plomo, hierro, oro y cobre. El bronce tarteso era famoso. Importaban estaño desde las islas británicas. El estaño también lo obtenían en la península por el lavado de las arenas. Su escritura todavía no descifrada adorna estelas, monumentos funerarios que revelan una estratificación de la sociedad, una aristocracia que se hacía enterrar con objetos suntuosos, emblemáticos de su poder. En ellas figura todo su aparato militar –cascos, espadas, escudos, carros y armas. Poseían leyes escritas en tablas de bronce. Su decadencia coincide con la decadencia griega y su destrucción se atribuye a los cartagineses, hacia 500 antes de Cristo.

Los fenicios procedentes del Líbano se asentaron en Andalucía occidental y a lo largo de la franja costera del Mediterráneo en 1100 antes de Cristo. Fundaron colonias en la región meridional de España, Gades (Cádiz), Málaga (Málaga) e Hispalis (Sevilla). Fundaron factorías que eran puertos de escala. Las colonias más importantes eran Gades en el sur de España y Cártago en el norte de África. Era un pueblo de grandes navegantes y comerciantes. Desde Gades comerciaban el cobre, el estaño, la plata, el hierro y el plomo. Con el oro y la plata hacían alhajas, con el bronce, armas y utensilios. También eran artesanos y pesqueros. Al ser Tiro conquistada por el rey asirio Asurbanipal, vinieron a depender de Cártago. Tenían un alfabeto fonético del que se inspiraron los griegos y Occidente. Estaban divididos en ciudades-estado con sus leyes propias. Los comerciantes más ricos gobernaban el país. Los fenicios hacían estatuas de marfil y veneraban a Baal, dios del sol y a la luna, Astarté, la madre tierra, diosa de la fecundidad.

Los griegos fueron asentándose en determinados sitios de la península de 630 a 570 antes de Cristo. En 575 antes de Cristo, griegos focenses procedentes de Marsella fundaron una colonia comercial en el golfo de Rosas para comerciar con los tartesios y los fenicios. Establecieron enclaves comerciales en Ampurias, su establecimiento más importante, Denia, Villajoyosa, Alicante y Málaga. Cambiaban joyas, tejidos, perfumes y cerámicas por cereales y metales. Cultivaban el aceite de olivo y el vino. Su decadencia se verifica a partir del siglo VI, tras haber sufrido derrotas en su país.

Los cartagineses, de origen fenicio, se enfrentarían con Roma por el dominio del Mediterráneo durante las guerras púnicas. Echados de Sicilia, consolidaron su poder en la península ibérica. Amílcar (237-228 antes de Cristo), padre de Aníbal, conquistó la parte meridional al sur del Ebro. Asdrúbal, hermano de Aníbal, fundó Cartagena (Cartago Nova), destinada a ser su nueva capital, y obligó a los romanos a firmar el Tratado del Ebro que fijaba sus fronteras. Pronto empezaron las guerras púnicas contra los romanos, con la conquista de gran parte de la península por Aníbal (221-216 antes de Cristo). Durante la segunda guerra púnica, sitió a Sagunto cerca de Valencia (219 antes de Cristo), cuyos vecinos resistieron hasta la destrucción de la ciudad. Pero el romano Escipión El Africano logró invadir la península. Cartago Nova cayó en 209 antes de Cristo. La conquista romana se acabó en 206 antes de Cristo.

Los romanos. Siendo invadida por los cartagineses (en 219 antes de Cristo), Sagunto pidió ayuda a los romanos, quienes codiciaban las minas. Los romanos aprovecharon esta llamada para conquistar la península, de la que ya controlaban las dos terceras partes en 120 antes de Cristo. Luego integraron la franja norte peninsular. La conquista duró dos siglos. Se verificaron revueltas de parte de los celtíberos (181, 154 y 144 antes de Cristo). El celtíbero Viriato encabezó la de 144 antes de Cristo, marcada por la toma de Numancia, cerca de Soria. Numancia resistió asaltos durante diez años, hasta que el romano Publio Cornelio Escipión, apodado el africano, cercó la ciudad. Los celtíberos optaron por prender fuego a Numancia (138 antes de Cristo) y murieron abrasados antes que rendirse. La conquista romana se acabó a finales del siglo I antes de Cristo. La península estuvo dividida en dos partes, España citerior y España ulterior, y luego en tres regiones, Tarraconense (norte, noroeste y centro), Lusitania (hoy Portugal) y Bética (hoy Andalucía). La romanización de la península fue un proceso largo. Eran grandes las fuentes de riqueza: la agricultura (producción de vino, cereales y olivos), la ganadería, y la explotación minera (oro, plata, plomo, cobre y estaño). Los romanos trajeron la urbanización de la península con la edificación de nuevas ciudades y el desarrollo de obras públicas –una extensa red de carreteras, acueductos

y alcantarillado, plazas, edificios para el ocio: teatros, anfiteatros, circos, gimnasios y termas. La romanización se consolidó con nuevas divisiones administrativas. Pero en el siglo quinto Roma se encontró debilitada y los bárbaros (así llamaban a los extranjeros) se asentaron en la península: los suevos, alanos y vándalos.

Los visigodos. Desde la vecina Galia los visigodos llegaron como aliados de Roma entre 409 y 507. Su dominio se extendió a toda la península a partir de 468. Entre los reyes se destacaron:

- Atanagildo (551-567) quien asentó la capital de los visigodos en Toledo.
- Su hijo Recaredo (586-601), quien forjó la unidad religiosa al abandonar el arianismo para convertirse al catolicismo (587). En 589 el catolicismo se convirtió en religión oficial del reino visigodo. El rey convocó concilios, los *concilios de Toledo*, para fijar las metas del gobierno.
- Suintila (621-631), quien se apoderó del enclave bizantino de Granada, logrando así la unidad política.
- Recesvinto (649-672), quien logró la unidad jurídica con la redacción del *Fuero Juzgo* con el que todos los habitantes se sometían a la misma ley. Este código abarca legislaciones visigodas y romanas.
- Wamba (672-680), quien tuvo que enfrentarse con los primeros ataques árabes.

Sevilla fue un gran centro cultural en tiempos del arzobispo Isidoro de Sevilla (muerto en 636), autor de *Etimologías*, verdadera enciclopedia que sintetiza la ciencia de la antigüedad en veinte volúmenes y de *Sentencias*.

Sus artesanos trabajaban el oro: joyas, cruces, monedas. En el siglo VI y a principios del VII se edificaron numerosas iglesias (San Juan de Baños, Palencia; San Pedro de la Nave, Zamora; Quintanilla de las Viñas, Burgos), cuyos elementos nuevos –bóvedas, cúpulas, capiteles historiados, arcos de herradura– inspiraron tanto el arte románico como el arte musulmán.

La monarquía visigoda se desmoronó a principios del siglo octavo. En 710 se entablaron rivalidades por el poder entre los visigodos. Fue así como una facción pidió ayuda a los musulmanes.

■ **Vocabulaire du texte**

el eslabón : le chaînon, le maillon

excavar : exhumer

el yacimiento : le gisement

la cueva : la grotte

la edad del cobre : l'âge du cuivre

asentarse : s'installer

la época de hierro : l'époque du fer

una franja : une bande

una escultura : une sculpture

desempeñar un papel : jouer un rôle

una sacerdotisa : une prêtresse

el trigo : le blé

la cebada : l'orge

la vid : la vigne

el esparto : le sparte, l'alfa

una oleada : une vague

deslumbrar : éblouir

el milenio : le millénaire

el estaño : l'étain

el plomo : le plomb

la arena : le sable

la estela : la stèle

el carro : le char

una factoría : un comptoir

un navegante : un navigateur

la alhaja : le bijou

el pesquero : le pêcheur

el marfil : le marbre

el tejido : le tissu

la derrota : la défaite

echar : expulser

los vecinos : les habitants

invadir : envahir

codiciar : convoiter

aprovechar algo : profiter de quelque chose

el siglo : le siècle

encabezar : prendre la tête de

optar : choisir

la ganadería : l'élevage

el acantarillado : le drainage

el terma : le therme

el arzobispo : l'archevêque

la antigüedad : l'antiquité

el artesano : l'artisan

la bóveda : la voûte

la herradura : le fer à cheval

el arte románico : l'art roman

desmoronarse : s'effondrer

2. *L'Espagne musulmane et la Reconquête*

Les califes omeyyades de Damas qui ont soumis l'Afrique du nord attaquent l'Espagne en 711. Le berbère Tarik franchit le détroit de Gibraltar et conquiert le royaume wisigoth d'Hispania, après la victoire de Guadalete. Tolède, la capitale, tombe à son tour. C'est toute l'Espagne qui devient musulmane. En 929 est instauré le brillant califat de Cordoue qui rayonnera jusqu'au XI^e siècle, date à laquelle il s'effondre, ouvrant la voie à la Reconquête des chrétiens, la Reconquista. Le territoire musulman de la péninsule se fractionne alors en une vingtaine de principautés autonomes, les royaumes de taifas (1031-1090). Tolède est reconquise en 1085. Deux nouvelles vagues d'invasions berbères déferlent alors sur la péninsule : les Almoravides (1090-1147) et les Almohades (1147-1230). Mais la Reconquête est bel et bien en marche : les fanatiques Almohades sont défaits en 1212 à Las Navas de Tolosa. Les principales villes d'Andalousie sont reconquises au cours du XIII^e siècle. Seule restera musulmane l'enclave de Grenade, dernier bastion que les Rois Catholiques vont conquérir deux siècles plus tard, en 1492.

En 710 se entablaron rivalidades entre los visigodos. Los partidarios de Witiza enemigos del rey Rodrigo pidieron ayuda a los musulmanes. En 711, Tarik cruzó el estrecho de Gibraltar. Esta primera ola invasora bajo el mando de Tarik desembarcó en el peñón de Gibraltar (al que daría su nombre, *djebel el Tarik*, monte de Tarik) procediendo del norte de África. Tarik era el lugarteniente de Musa ibn Nusay, gobernador del Maghreb. Sus tropas, unos 40.000 berberiscos en su mayoría en busca de botín, no venían motivados por la religión. Pocos eran los árabes de Arabia y llegaría una segunda ola de invasores sirios (741). Derrotaron al último rey visigodo don Rodrigo en Guadalete (711). Rodrigo murió en la batalla pero sus partidarios bajo el mando del nuevo rey Pelayo (718-737) se asentaron en Asturias, en la